

64

LOS TEXTILES MAYAS. TÉCNICAS, TIPOS, MATERIALIDADES Y SUS PAPELES SOCIALES Y ONTOLÓGICOS

DANIEL GRECCO PACHECO

34 SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA
2021

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
26 al 30 de julio de 2021

Editores

Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia

Grecco Pacheco, Daniel
2022 Los textiles mayas. Técnicas, tipos, materialidades y sus papeles sociales y ontológicos. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 821-830. Asociación Tikal, Guatemala.



LOS TEXTILES MAYAS. TÉCNICAS, TIPOS, MATERIALIDADES Y SUS PAPELES SOCIALES Y ONTOLÓGICOS

DANIEL GRECCO PACHECO

PALABRAS CLAVE

Textiles, ontología maya, materialidad, Periodo Clásico.

ABSTRACT

The weft and the warp that intertwine and form a tangled mesh, threads that are born and take shape through the spinning, the mesh that develops like a living being. The complexity and poetic beauty of the textile world is something fundamental for the ontologies of the Maya of the past and also for the contemporary groups. This article aims to discuss the Maya textiles from a review of the techniques undertaken, the different types found in the archaeological contexts and in the iconography, as well as their material characteristics. We will discuss the materialities that were in constant transformation during the Classic Period with the presence of complex textile elements in stone supports, ceramics or on the facades of different buildings. Throughout this article, the social and ontological role of the Maya textiles will be analyzed, their use as tributes, prestigious goods, social status, offering wrappings, and funerary shrouds, up to their role in the very constitution of the Maya being, acting in the body construction of individuals. For this, some examples of textiles found in archaeological materials will be presented and analyzed, in addition to an iconographic analysis of the textiles present in different supports. With this review, we seek to highlight the important role of textiles for social life and the ontology of the Maya of the classic period.

INTRODUCCIÓN

Las mallas de elementos entrelazados, los diferentes tipos de hilos y técnicas, las urdimbres que constituyen los textiles son todos elementos que estaban presentes en las diferentes esferas de la vida de las sociedades mayas del periodo prehispánico, colonial y sigue en la contemporaneidad. Si se enfocan específicamente en el periodo prehispánico es posible encontrar tales elementos textiles en la vida cotidiana, en las ropas de la población, bultos para el transporte de alimentos y cosas diversas, en lo que constituyen las prácticas de la vida cotidiana. Pero los textiles estaban también presentes de en los asuntos de las élites mayas. A través de las imágenes plasmadas en los monumentos y objetos recuperados por la Arqueología es posible perci-

bir los intrincados trabajos textiles en las ropas de los miembros de estas élites, en la decoración arquitectónica, hasta llegar a los momentos rituales de relaciones y contactos con los ancestros, seres del cosmos, seres protectores de las ciudades mayas del pasado, inclusive con entidades, o “dioses” patronos de los tejidos. Textiles también presentes en la propia constitución de la persona de algunos gobernantes mayas en sus jornadas después de la muerte biológica cuando eran envueltos en tela para seguir su camino hasta el Inframundo y poder cumplir sus procesos de renacimiento.

Es posible afirmar que el mundo maya es un mundo textil. Un mundo en donde tales materiales están asociados desde prácticas cotidianas, y mundanas, hasta importantes momentos rituales en procesos de renovación del cosmos, y también en la propia constitución

de la vida de algunos seres, como los textiles presentes en la contemporaneidad. Los seres envueltos, los llamados “bultos sagrados”, y también los seres que nacen a partir de un intrincado proceso de manufactura llevado a cabo por las tejedoras.

Lo que se discutirá en este artículo son los aspectos generales de este mundo textil a partir de la presencia de los textiles en la cotidianeidad maya del periodo clásico, de una revisión de las técnicas textiles presentes en aquel momento hasta llegar al carácter ontológico de los textiles; o sea, su capacidad para actuar en la formación de seres intangibles y relacionados con ideas de estructuración del mundo y con el cosmos, formado por un entrelazado de hilos que conforman un textil que conecta el cielo y la tierra en una gran costura (Klein 2015).

El enfoque principal es la materialidad de los textiles mayas. A partir de una reflexión sobre sus constituciones materiales pueden identificarse algunos aspectos conceptuales sobre los textiles. Para eso, se discutirá sobre los textiles presentes plasmados en imágenes mayas del periodo clásico; textiles recuperados arqueológicamente, al igual que mediante datos y relatos etnográficos. Como base teórica-metodológica para tal reflexión se utilizarán las ideas presentes en la propuesta de “Pensar a través de las cosas” discutida por Amiria Henare, Martin Holbraad y Sari Westell (2007), sobre cómo es posible desarrollar una reconfiguración de metodologías para pensar a los objetos y sus conceptos a partir de un estudio de la propia materialidad de las cosas.

MATERIAS PRIMAS, TÉCNICAS Y MANUFACTURAS DE LOS TEXTILES MAYAS PREHISPÁNICOS

Los primeros textiles encontrados en la región mesoamericana corresponderían al año 8000 AC y fueron recolectados en una cueva en el sitio de Guila Naquitz en Oaxaca, México. La evidencia más antigua de la presencia de algodón sin hilar data de antes del 5000 AC y fue encontrada en otra cueva en Coxcatlán, en el valle de Tehuacán, al sur de Puebla, México (Anawalt 2000:206). Esos ejemplos atestiguan la antigüedad de los trabajos textiles en toda la región mesoamericana, a partir del desarrollo de técnicas y prácticas desde esas épocas.

En un intento por acercarse al tema de los tejidos mayas prehispánicos, es importante empezar la discusión a partir de una presentación de algunas de las materias primas que dominan los restos textiles encontrados, como el algodón, que fue procesado por los mayas; y otras fibras como el henequén y otros tipos de esta misma planta, utilizados para producir fibras finas para otros tipos de textiles. También se cuenta con la presencia de otros materiales como la ceiba, yuca, palma, ortiga y cactus varios. Aunque para la mayor parte de la producción textil de la antigua Mesoamérica fue utilizado el algodón de la especie *Gossypium hirsutum* (Berdan 1987:236). Entre los mayas, los primeros registros de cultivo de algodón se remontan al periodo Preclásico (2000 AC a 250 DC), intensificándose en las tierras bajas durante el periodo Clásico Tardío, dentro de la producción de tejidos para intercambio y tributo (Morehart *et al.* 2004:53).

Al analizar los tejidos elaborados por los antiguos mayas de la época prehispánica, se presentan algunos problemas y desafíos, siendo el principal la escasez de la presencia de estos materiales en las excavaciones arqueológicas en los distintos sitios, especialmente en los ubicados en las tierras bajas, dadas las condiciones climáticas y del terreno que se traducen en una difícil conservación de los materiales. La mayor muestra arqueológica de tejido proviene de materiales originados en mortajas o envolturas para muertos, cortinas en tumbas y envolturas para ofrendas (Looper 2006:83). Otra característica encontrada en este material es su complejidad y sofisticación en su fabricación. En el mayor corpus de tejidos mayas prehispánicos hallados por arqueólogos, sumergidos en las aguas del Cenote Sagrado de Chichén Itzá (México) es posible verificar la presencia de técnicas de tejido en Z y algodón doblado en S, con tres diferentes tipos de puntada de tafetán; un estilo de trama en el que ésta se alterna por encima y por debajo de la urdimbre. Destaca que algunos de estos puntos tenían una decoración de tejido complementario, también conocida como brocado en formas geométricas repetidas. Según Matthew Looper, otros tejidos encontrados en contextos arqueológicos son:

[...]double-cloth, gauze, looped weft pile, tapestry, several types of twill, warp-float, and a type of openwork with supplementary weft floats. Decoration may be in

form of embroidery, dyeing, or painting, usually red pigment. additional evidence for textile structures comes from impressions made by ancient textiles on clay or plaster, which show plain, leno, canvas, and duck weaves (Looper 2006:85).

Gran parte del área maya está ubicada en territorios húmedos de bosque tropical, lo que ha dificultado la conservación de materiales perecederos, como el algodón o la madera. Aun así, gran parte de los estudios y análisis sobre la presencia textil entre los mayas tomaron en cuenta la presencia de otros objetos asociados a la producción de tejidos como husillos de cerámica (malacate en lengua náhuatl), piedra, concha, hueso, madera, artefactos de huesos que podrían funcionar como agujas, punzones y pequeñas barras de roca.

Los artefactos de hueso tallado y con esgrafiado, como algunos “punzones” y “horquillas” pudieron haber sido utilizados para tejer y trabajar con el algodón, para unir telas terminadas, o como herramientas para perforar (Chase *et al.* 2008:128). La poca evidencia arqueológica de la producción textil en sitios mayas se reduce a espirales de huso encontradas en diferentes sitios, enterradas o en contextos superficiales. Materiales utilizados para hilatura, producción de hilados para tejidos. La escasez de estos materiales llevó a autores como Arlen Chase, Diane Chase, Elayne Zorn y Wendy Teeter (2008) a proponer la existencia de herramientas para tejer fabricadas con materiales perecederos como la madera en las sociedades mayas antiguas.

Ingresando al universo de las técnicas de producción, es importante resaltar la presencia de un conocimiento de larga duración sobre la producción textil. De hecho, casi todas las técnicas utilizadas por tejedoras de diferentes comunidades mayas actuales son una continuación de tradiciones prehispánicas (Pancake 1999:119).

Un análisis iconográfico, epigráfico y etnohistórico permite percibir el papel protagónico de los tejidos en las antiguas sociedades mayas, como también obtener más detalles de las técnicas empleadas en distintos momentos. Los retratos de personajes mayas, por ejemplo, presentan una gran cantidad de estilos y técnicas decorativas de tejidos que contribuyen a una comprensión más amplia sobre estos materiales.

Los restos textiles para el periodo Clásico Maya revelan la presencia de hilos de algodón hilados en Z y S

con al menos tres tipos de tramas lisas, brocado (tramas lisas con decoración de trama complementaria), sarga, tejido doble, lienzo, tejido de rizo, y tapices (Looper 2006:85). Las letras Z y S se refieren a la dirección de torsión de los hilos torcidos o doblados según si la espiral se ajusta a la inclinación central de las letras Z o S. En cuanto al establecimiento de las medidas de diámetro, el número de torsiones por centímetro y el ángulo de torsión para los hilos de urdimbre y los elementos de trama son útiles para analizar los elementos de tensión y las diferencias en las texturas de los tejidos (Morehart *et al.* 2004:52).

Esa configuración técnica también se encontró en la colección de tejidos encontrados en el Cenote Sagrado de Chichén Itzá, así como en Mayapán (México), Aguatca y Río Azul (Guatemala) (Morehart *et al.* 2004:53). Las representaciones más comunes parecen estar compuestas por tejidos simples y sarga. También aparece con frecuencia la decoración de tejido suplementario (brocados) en los largos huipiles utilizados por mujeres de la élite y por mujeres pertenecientes a otros espacios ontológicos. En estas imágenes, la tela representada es similar a una gasa, ornamentada con complejos diseños geométricos, sugiriendo los hilos entrelazados característicos de la tela abrazada (Reents-Budet 2017). Otro método utilizado es el teñido anudado, que generalmente produce formas con bordes blancos y colores intercalados. Una técnica relacionada es el jaspe o ikat, que utiliza hilos teñidos para tejer la tela. Esta práctica crea un diseño geométrico con bordes suaves, capaz de evocar contornos redondeados.

Otro procedimiento común entre los mayas y otros pueblos mesoamericanos es el hilado fijo y suelto. El suelto se realiza con una espiral pesada en el eje del husillo, donde éste -giratorio- se suelta repetidamente para tirar y torcer la fibra. El hilado asistido, por otro lado, se realiza con el extremo del eje del husillo apoyado en un cuenco pequeño o sobre una superficie plana, lo que proporciona un mayor control sobre el proceso de hilado, y da como resultado un hilo de mayor calidad. El hilado suelto solo se puede realizar con fibras cortadas relativamente largas, como las del maguey, por ejemplo, mientras que las de algodón son más adecuadas para hilar con soporte (McCafferty y McCafferty 1996:23-24).

Entre las imágenes de los textiles que aparecen en objetos de roca y cerámica es posible identificar la aplicación de combinaciones de técnicas de tejido que incluyen dobladillos producidos con una técnica de urdimbre y trama discontinua, así como doble tejido y bordado intrincado. Al analizar la foto utilizada por las actuales especialistas en rituales mayas en Guatemala, Elizabeth Caris (2017), describe que estas envolturas no se diferencian visualmente de otros tipos de tejidos típicos mayas, ya que mezclan fondos rayados con elementos bordados.

La principal técnica utilizada por los antiguos mayas es el telar de cintura, una herramienta portátil, donde un extremo se ata a un árbol o poste, mientras que el otro se ata a la cintura de la tejedora o tejedor que mantiene la tensión en la urdimbre cuando se usa el peso corporal (McCafferty y McCafferty 1996:22). Una característica importante de este telar es su capacidad para producir telas con cuatro bordes completamente terminados (Anawalt 2000:210). En cuanto al teñido, los textiles prehispánicos tienen tres métodos que se utilizaron: la fibra se podía teñir antes del hilado, el hilo se teñía después del hilado, o la tela luego de tejida.

Otro importante elemento presente en el universo textil maya es el color. Tal elemento fue algo sumamente importante por razones simbólicas y estéticas, con una gran cantidad de técnicas de teñido y materiales utilizados por los especialistas en producción textil entre los mayas y otros pueblos de Mesoamérica. Estos elementos pueden ser minerales o vegetales. Los tintes vegetales provienen de flores, hojas, tallos, raíces, corteza de madera y frutos. Los colores de origen animal incluían un tinte de marisco morado claro (*Purpura patula pansa*) y el rojo carmín o el rojo cochinilla, elaborado a partir de cuerpos triturados y secos del insecto hembra (*Dactylopius coccus*) que habita en el nopal. Los tintes minerales, en cambio, procedían de determinadas tierras y de distintos óxidos.

Además de las telas utilizadas y trabajadas a lo largo del tiempo por los antiguos mayas, esas técnicas de tejido también se pueden encontrar e identificar en elementos arquitectónicos de diferentes edificios. Destaca, por ejemplo, la presencia del intercalado oblicuo como estilo tecnológico que aparece en varios altares de roca en Tikal (los altares 3, 7, 10, 16, 18, 19), o incluso en la Estela J de Copán. Esta técnica es similar a la empleada

para producir esteras; presentándose con los hilos entrelazados en una disposición diagonal con superposición y, en muchos casos, líneas mediales en los hilos para enfatizar la estructura del tejido. También hay una gran cantidad de diseños entrelazados y cuerdas retorcidas. La presencia de ejemplos de diferentes tipos de producción textil en la arquitectura de ciudades como Tikal, Copán, Uxmal, entre otras, es una importante fuente de conocimiento y acceso a las técnicas utilizadas por los antiguos mayas en su producción textil, en ejemplos y “moldes” materiales duraderos hechos de diferentes tipos de rocas.

LAS DIMENSIONES SOCIALES, IDENTITARIAS Y ECONÓMICAS DE LOS TEXTILES MAYAS

Al analizar el carácter de los textiles mayas es importante destacar sus diferentes papeles y las prácticas asociadas a cada uno de sus diferentes tipos. Un aspecto principal de los textiles era su uso como ropa o adorno corporal por los diferentes grupos sociales presentes en las sociedades mayas durante el periodo Clásico.

Esos elementos forman parte de un intrincado movimiento de construcción corpórea que actúa en la construcción del género, del estatus social y de la identidad, como también de un proceso de conformación ontológica del Ser Maya. Las vestimentas aparecen en las imágenes del periodo clásico en diferentes manifestaciones, indicando cuestiones relativas a identidad y roles sociales bien demarcados. La complejidad del huipil utilizado por la señora *Ix K'ab'al Xook*, esposa de *Escudo Jaguar II* de Yaxchilán, presente en el Dintel 24 de este sitio, contrasta con la sencillez de las ropas de cautivos capturados en imágenes presentes en los murales de Bonampak, o en los murales de la Estructura I de la Acrópolis Chick Naab de Calakmul.

Si nos enfocamos en el textil maya contemporáneo, es posible percibir otro importante papel de las ropas, los textiles como marcadores étnicos de las diferentes etnias mayas de Guatemala, donde cada grupo tiene su propia vestimenta, con detalles, construcciones y significados propios de cada pueblo, como algo que ha estado presente desde la época colonial (Asturias de Barrios 1996). La invasión española del Siglo XVI impulsó nuevas leyes y conductas a los grupos mayas de

Guatemala, en las que la vestimenta se convirtió en una señal de identidad y expresión de este nuevo orden político y social, sirviendo para el control social con fines de trabajo forzoso, conversión religiosa y pago de impuestos. Siglos después, durante el periodo de la Guerra Civil guatemalteca entre 1960 y 1996, la vestimenta de los pueblos mayas se convirtió en un símbolo de resistencia de estos grupos contra el terror de las acciones genocidas de Estado. Es una resistencia de los grupos mayas materializada por abuelas, madres e hijas en sus trabajos de tejidos en los que continúan expresando filosofías, y conocimientos sobre los elementos básicos del Ser y el cosmos (Rosenbaum 1999:157).

Otro tema que se relaciona con cuestiones sociales e identitarias de los textiles es el del género, asociado con la producción textil en las sociedades mayas del pasado. Según Arlen Chase *et al.* (2008) la presencia de materiales relacionados con la producción textil encontrados en diferentes sitios mayas, y especialmente en el sitio de Caracol, Belice, apunta a una asociación con personajes femeninos. La mayoría de estos objetos fueron encontrados en las tumbas de personajes femeninos de élite en ese lugar.

La asociación entre producción textil y mujeres en el área mesoamericana también es destacada por otras autoras como Patricia Anawalt (2000). Según ella, el papel ejercido por la mujer fue de gran importancia para el funcionamiento de la economía de estas sociedades, dada la función primordial de los tejidos para esa población. Ya fuese en talleres o en sus propias casas, tenían un conocimiento amplio sobre las técnicas de tejidos utilizadas en su trabajo. Ese conocimiento se transmitió de generación en generación desde los primeros años de vida de las niñas, con el ejercicio de rituales para vincular este conocimiento a los nuevos miembros de las familias.

Luego, algunos estudios arqueológicos que analizaron la configuración de entierros en sitios del periodo maya clásico, señalaron que los objetos relacionados con la práctica textil se encontraron en casi similar proporción en tumbas de personajes masculinos y femeninos (Welsh 1988). Esto ha generado nuevas reflexiones por parte de los investigadores sobre la estrecha división del trabajo por género, señalada en fuentes etnohistóricas y etnográficas (Halperin 2008; McCafferty y McCafferty 2006). Además, varios estudios y análisis muestran que

los pueblos prehispánicos de Mesoamérica reconocieron más que una distinción binaria entre los géneros masculino y femenino. Seres y entidades dobles y ambiguos o que cambian de género según la situación, que están presentes en contextos religiosos y políticos de las sociedades mesoamericanas en diferentes momentos (Hendon 2006:367; Looper 2002; Joyce 2000).

La división entre personas de élite y no élite y la especialización laboral de los textiles también fueron tema de discusión por varios académicos (Halperin 2008; Brumfiel 2006; Hendon 1997; Hendon 2006). A lo largo de toda el área maya, están ubicados diferentes sitios donde se encontraron objetos asociados con la producción textil en ambientes de élite y espacios de la población común (Ponciano 1995). De igual manera, se ha sugerido esa presencia en algunos sitios localizados, espacialmente, lejos de áreas ocupadas por la élite, tales como talleres intensivos de producción textil. Julia Hendon destaca dos aspectos principales de la producción textil como proceso social. El primero considera la producción textil como una artesanía, una forma de conocimiento y técnicas específicas transmitidas generacionalmente en las familias; algo incorporado en el propio tejido. Según Hendon, se trata de un conocimiento incorporado que en muchos casos involucra dominios abstractos, experiencias de repetición y sentidos. El segundo aspecto, en cambio, sería la coordinación social del trabajo, considerando la transmisión del conocimiento, la naturaleza de la tecnología, el lugar de producción y el valor del tejido (Hendon 2006:356).

Otro tema importante relacionado a las dimensiones sociales y políticas de los tejidos mayas de la época prehispánica es el *pop*, símbolo relacionado con el poder que ejercían los gobernantes, representado por una estera de juncos, generalmente de los tipos *Cyperus canus*, *Typha* y también hojas de palma. Esos símbolos están presentes en escritura, imágenes de monumentos y en la decoración de estructuras arquitectónicas como la fachada del Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal, o en la estructura 10 L-22a, conocida como *Popol Na*, “casa del consejo”, en Copán (Honduras).

Es igualmente importante mencionar las dimensiones económicas del textil durante el periodo prehispánico, como las mantas de tributo que estaban presentes en diferentes regiones de Mesoamérica y que se relacionaban con el comercio, además del estatus social. Entre

los mayas es posible identificar escenas de pago de tributos hechos con tejidos de algodón a los señores del Periodo Clásico en algunos materiales cerámicos. Por otro lado, Fray Diego de Landa en sus escritos informa sobre la especialización de la producción de mantas de algodón en las comunidades mayas del Siglo XVI, y el pago de tributos de las clases bajas a los señores locales con telas (Morehart *et al.* 2004:53). Sin embargo, para el periodo Clásico, autores como Elizabeth Brumfiel (2006) defienden la idea de que los textiles eran bienes inalienables, contrarios a su función como bienes para pago de impuestos, más acentuados durante el periodo Posclásico.

LOS ASPECTOS ONTOLÓGICOS DE LOS TEXTILES MAYAS Y CUESTIONES DE SU MATERIALIDAD

En la parte final de este artículo discutiremos el último elemento de esta propuesta sobre tratar los textiles mayas prehispánicos, y se relaciona con su carácter ontológico. Ésta es entendida como el estudio relacionado con seres y otras existencias, a la manera como la Antropología y la Arqueología ha tratado este concepto, asociado a teorías del Ser y de la realidad. En ese sentido, es útil el abordaje propuesto por Amiria Henare, Martin Holbraad, Sari Westell y Morten Axel Pedersen, discutida en el libro llamado *Thinking Through Things* (2007). En él proponen tratar las cosas como fuentes propias de significado y de conceptos. Es un pensar a través de las cosas, invirtiendo la lógica de análisis con las cosas dictando los términos de sus propios análisis, mediante metodologías que piensan a través de los objetos. Como propone Amiria Henare *la necesidad de una metodología que permita la producción de conceptos que se hagan mundos* facilita tomar en serio otras ontologías y otras maneras de pensar y actuar de pueblos más allá de la ontología occidental (2007:12). Es una diversidad ontológica que pasa obligatoriamente por reflexiones sobre la materialidad y el papel y constitución de cosas y objetos que pertenecen a estas otras ontologías en el presente y en el pasado.

Las propuestas de Henare y demás autores proponen una nueva postura de la Antropología relacionada con la recuperación de reflexiones sobre los materiales etnográficos con base en los propios objetos. Se trata de

un movimiento que pretende reintegrar la materialidad y la cultura. Algo que la ciencia antropológica había perdido a lo largo del tiempo, cuando el mundo psicológico, mental y social se ha destacado a partir de una marcada separación entre lo físico y lo mental, reflejo directo del pensamiento cartesiano moderno. Proponer una recuperación del material posiciona a la Antropología en un diálogo más estrecho con la Arqueología. De hecho, recientes corrientes teóricas arqueológicas las han trabajado pensando las cosas a partir de sus propios conceptos, como desde la propia filosofía y ontología de los pueblos estudiados. Es un movimiento que quiere tomar en serio otros tipos de pensamientos y respetar, epistemológica y ontológicamente, conocimientos y saberes normalmente olvidados por la ciencia europea y estadounidense.

Junto al ejercicio de pensar los textiles desde sus propias características materiales, proponemos algunas ideas para reflexionar sobre el papel y prácticas textiles en contextos rituales en donde se establecen relaciones con otros espacios ontológicos entre los Mayas del pasado, el Inframundo, y el mundo del cosmos. La propuesta de Henare *et al.* es deconstruir las cosas de sus interpretaciones anteriores y “rellenarlas” con conceptos observados en su propia materialidad, como con conceptos etnográficos originarios del trabajo de campo tanto antropológico como arqueológico. En cuanto a los textiles ceremoniales mayas se consideran dos escenarios específicos: como seres que ganan una corporalidad y una actuación a partir de la presencia de telas y tejido; y a partir de las ofrendas envueltas en tela para establecer contacto y relación con otros espacios ontológicos.

Esta propuesta se inicia con una reflexión sobre la propia materialidad de los textiles. Al analizar sus propiedades físicas, históricamente, es posible identificar que las urdimbres y los entrelazados de hilos que forman el cuerpo de los textiles están compuestos por elementos perecederos, fibras vegetales que tienen una duración limitada. Son materiales que, aunque tengan una importante capacidad de resistencia, su durabilidad es reducida. Son existencias temporales. Por eso, para el Periodo Clásico es posible identificar algunos movimientos por parte de las élites de las ciudades mayas con el fin de realizar cambios de la materialidad de los textiles, “transportándolos” a soportes de roca, dando lugar a la presencia de elementos textiles en estelas,

paneles y fachadas de edificios arquitectónicos. Así se alargaría la duración física de estos textiles.

Otra cuestión importante es que cuando se analizan los entrelazados de hilos que componen los textiles, puede identificarse una maraña de relaciones entre líneas; hilos que se conectan entre sí creando una compleja malla de relaciones. Éstas, además, ocultan un inicio y un final. No se sabe dónde empiezan y donde terminan. Son estos contactos entre los hilos y sus entrelazamientos los que forman el textil; o sea, los tejidos se forman a partir de relaciones internas en su constitución material. Si alguna de estas relaciones entre los hilos termina, el textil se deshace, deja de existir en su plenitud. Su materialidad depende de esas relaciones.

Si se analizan las historias de los componentes materiales de estos hilos, también pueden identificarse diversos elementos que están actuando en conjunto. Hilos que se originan de fibras de algodón, a veces oriundas de diferentes regiones del área maya y que traen consigo historias y marcas de sus itinerarios. Hilos compuestos por otras fibras vegetales, de árboles como el ficus, o el maguey, y que presentan historias y trayectorias totalmente distintas de las fibras de algodón. Así, cada elemento que compone la materialidad de los textiles tiene una historia específica, la que debe ser pensada y analizada para una reflexión sobre la materialidad de los tejidos.

Luego, y pasando al segundo elemento de la idea sobre los textiles ceremoniales mayas que se relaciona con los saberes y conocimientos oriundos de las poblaciones mayas contemporáneas, se realizó un estudio sobre los diferentes idiomas mayas actuales, destacándose la proximidad conceptual entre los términos utilizadas para “envoltorio”, “cubrir”, “envolver algo” y para las “almas, espíritus, y elementos que se ofrecen del otro mundo” (Barrera 1980:658). Esta proximidad es mejor ejemplificada por los términos del idioma maya yucateco, *pix* y *pixan*. Según el diccionario Calepino de Motul de Yucatán -siglo XVI- y en el diccionario maya Corde-mex, yucateco contemporáneo, se dice que la misma palabra *pixan* puede ser usada tanto para “alma que da vida al cuerpo del hombre”, como para “cosa” que está tapada, y cosa envuelta o enredada” (Arzápalo Marín 1995: 643; Barrera 1980:658).

Esta proximidad lingüística y conceptual entre los términos también puede apreciarse en otros diccio-

narios yucatecos contemporáneos, así como entre los Ch'ol, los Ch'uj, los Itza, los Jakaltekos, los Q'anjob'ales, Lacandones y también entre los Tsotsiles y Tseltales. Lo anterior permite acercarse a la idea que une los conceptos de la materialidad de los textiles con los saberes etnográficos contemporáneos sobre que los envoltorios, los *pix*, tienen una presencia inestable y temporal en el mundo ordinario, como indica su propia materialidad; es decir, su inestabilidad y condición efímera. Los envoltorios se tejen y se entrelazan siguiendo un modelo de creación del cosmos mesoamericano, y son un modelo de este cosmos. Cuando están abiertos se relacionan con los cuatro lados del cosmos maya. Su materialidad está asociada a este sentido primordial. Los envoltorios retienen elementos de otro espacio ontológico en el mundo solar ordinario. Envuelven a los objetos que tienen su activación en el mundo ordinario. Crean campos relacionales entre elementos de diferentes ontologías que pueden actuar juntos en un espacio en particular; el espacio creado por la envoltura. Por último, se constituyen en una herramienta relacional entre el espacio ordinario y el espacio otro; es decir, el Inframundo y el mundo del cosmos. Esta última idea fue también pensada por Pedro Pitarch durante sus estudios con los tzeltales de Cancun, México (2020).

En cuanto a los Mayas prehispánicos también es posible identificar la presencia de este tipo de pensamientos y conceptos sobre los envoltorios de tejido ceremoniales. Tal el caso de las ofrendas de objetos, seres y elementos destinados a establecer una relación con otros espacios ontológicos. Por ejemplo, está la ofrenda al dios del maíz encontrada en la cueva de Barton Creek, Belice. Es un sitio con una ocupación y actividad ritual desde el Periodo Clásico Temprano hasta el Clásico Tardío (600-900 DC). En una de las investigaciones realizadas por Christopher Morehart y su equipo se recuperó un fragmento textil elaborado con una gran diversidad de plantas, como fragmentos de granos de maíz intactos, y de semillas de calabaza, frijoles, pimiento y copal.

Esos elementos fueron envueltos en un fragmento textil de 5 cm de largo y 3 cm de ancho con una tecnología similar a la de otros restos textiles encontrados en las tierras bajas mayas. Los análisis microscópicos electrónicos de barrido realizados revelaron fibras unicelulares largas, estrechas, así como varias características

del algodón (*Gossypium* sp.) (Morehart *et al.* 2004). Las fibras de algodón de los elementos A y B se hilaron en Z y luego se doblaron en S para crear conjuntos compuestos.

El análisis material y contextual de los objetos y del fragmento textil de dicha cueva de Barton Creek permite sugerir que éste fue parte de una envoltura ceremonial. Era un *pix* utilizado para establecer un contacto con las entidades del maíz presentes en el cosmos maya, posiblemente para una petición. Al envolver las semillas de maíz, esos envoltorios permiten la presencia y la agencia de los seres del maíz en el mundo ordinario, recreando un elemento fundamental de la creación maya, el maíz. Se establece un contacto entre estos momentos primordiales del cosmos y la creación del mundo y de los seres mayas. El *pix* de Barton Creek materializó los seres del maíz; tal como Martín -ser envuelto en tejido, patrón de los cultivos de maíz, de la tierra, actualmente presente en la cofradía de San Juan, en Santiago Atitlán-materializa y da cuerpo a ese ente a partir de la actuación de la envoltura de telas y pieles de animales. Esto refuerza el carácter ontológico en la formación de diferentes tipos de seres que se ejerce por los textiles ceremoniales entre los mayas en diferentes temporalidades.

PALABRAS FINALES

La intención de este artículo ha sido presentar, de manera general, los principales elementos y características de los textiles mayas durante el periodo Clásico. Se destacaron sus aspectos sociales, identitarios, cuestiones de género, tecnología y manufactura, materias primas, así como su aspecto ontológico. Entre todas estas características, destacar su capacidad para crear y materializar seres intangibles en el mundo ordinario. En la época prehispánica los textiles mayas eran considerados más allá de su función práctica para cubrir algo, vestir a una persona o llevar cierto tipo de productos. Se relacionaban con una importante esfera ontológica, fundamental en la vida de los integrantes de las sociedades mayas del pasado. La trama y la urdimbre que se entrelazan y forman una malla enredada, hilos que nacen y toman forma a través del hilado, una malla que se desarrolla como un Ser vivo. Para los grupos mayas de diferentes temporalidades el tejido está asociado a una entidad lunar que se encarga de los nacimientos y de los tejidos. Este ser

femenino, conocido como “diosa”, recibió el nombre de Ixchel durante el periodo colonial (Milbrath 1999:141). Entidad responsable de la creación de los seres entre los mayas yucatecos, según Fray Diego de Landa (1982:58).

La asociación constante entre nacimiento y tejido también se observa entre grupos mayas en la actualidad. Tal caso de los Lacandones, ubicados en Chiapas, México, entre quienes *Ixchel*, esposa de la entidad solar *Ah K'in Chob's*, es responsable de los nacimientos y es, también, una entidad asociada al telar (Boremanse 1999:136). Entre los Chamula, las prácticas textiles también están impregnadas de elementos del cosmos. En esa ontología las mujeres están asociadas con *Jme'tik Ta Banumil*, “nuestra madre tierra”, y con *Jme'tik Ta Vinajel*, “nuestra madre la luna”, entidad encargada de mostrar a las primeras mujeres el arte de tejer mediante el uso del telar de cintura. Las mujeres jóvenes, a partir de los ocho años, cuando aprenden las primeras técnicas de bordado, asisten a la iglesia de la comunidad para llevar ofrendas y pedir a la patrona del tejido, Santa Rosa, que les dé destrezas para tejer (Rosenbaum 1999:159). Entre los Tz'utujil también existe la idea de que el proceso de nacimiento y la fabricación textil se fusionan y se cambian (Prechtel y Carlsen 1988).

Esta propuesta busca destacar este aspecto de los textiles ceremoniales mayas a partir de dos elementos principales: una reflexión sobre su materialidad y los conceptos que surgen a partir de este análisis material, junto con las teorías y conocimientos de los pueblos mayas actuales acerca de los envoltorios ceremoniales y el acto de “envolver” o “atar” algo. La materialidad de los *pix* está relacionada con su capacidad para establecer relaciones ontológicas con el otro espacio, el mundo de los dioses, entes del cosmos, ancestros, seres no tangibles. A partir de la creación de relaciones con sus marañas de hilos, los textiles posibilitan la presencia temporal de estos seres en el espacio ordinario. Una condición efímera que está relacionada con la propia característica perecedera de los elementos que construyen los textiles.

Al envolver y materializar a los seres del cosmos o del Inframundo los textiles ceremoniales se fusionan con estos seres y se vuelven uno. Por ejemplo, los seres envueltos de las cofradías de Santiago Atitlán, Guatemala, donde los llamados “bultos sagrados” actúan como seres del cosmos presentes en nuestro mundo bajo la

corporalidad compuesta por telas de tejido, y de pieles de animales. Pensamos que esos conceptos existieron durante el pasado prehispánico a partir de las envolturas textiles de ofrendas que permitían la presencia de los elementos de estas ofertas rituales y su activación en el mundo de las ciudades mayas antiguas. Un ejemplo sería la ofrenda al Dios del Maíz de la cueva de Barton Creek, Belice, donde la presencia de un *pix* envolviendo a los granos de maíz permitía la presencia de esta entidad durante el desarrollo de una relación con las personas que realizaron esa oferta ritual. Una envoltura que fortalecía la corporalidad necesaria para la actuación de la entidad del maíz en el mundo ordinario.

Al identificar este carácter ontológico de los textiles ceremoniales mayas en el pasado y en la contemporaneidad pueden ampliarse la importancia y la actuación de las marañas de hilos, urdimbres y tramas que caracterizan el mundo textil. Un mundo que permeaba y permea toda la vida de las sociedades Mayas del pasado y del presente. Un elemento fundamental para la constitución de la persona Maya y de su presencia y actuación en el mundo. Un modelo del cosmos Maya, una herramienta importante para establecer relaciones con este cosmos en el pasado y el presente.

REFERENCIAS

- Anawalt, Patricia R.
2000 Textile Research from the Mesoamerican Perspective. En *Beyond Cloth and Cordage. Archaeological Textile Research in the Americas* (editado por P. Ballard Drooker y L. D. Wenster), pp. 205-228. The University of Utah Press, Salt Lake City.
- Asturias de Barrios, Linda
1996 Woman's Costume as a Code in Comalapa, Guatemala. En *Textile Traditions of Mesoamerica and The Andes: An Anthology*, (editado por M. Blum Schevill, J. Catherine Berlo, E. B. Dwyer), pp. 127-144. University of Texas Press, Austin.
- Berdan, Frances F.
1987 Cotton in Aztec Mexico: Production, Distribution and Uses. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 3, No. 2 (Summer, 1987):235-262.
- Booremanse, Didier
1999 Seventeenth Century Clothing of the Chol Lacandón and Neighboring Groups of the Southern Lowlands. En *Mayan Clothing and Weaving Through the Ages* (editado por B. Knoke de Arathoon, N. L. González, J. M. Willemsen Devlin), traducido por J. H. de Keller, pp. 73-80. Museo Ixchel del Traje Indígena de Guatemala, Ciudad de Guatemala.
- Caris, Elizabeth J.
2017 Dressing the Saints: Catholic-related Maya Textiles for the Santos/as. En *Threads of Time: Tradition and Change in Indigenous American Textiles*, Exposición en línea, Emory Michael C. Carlos Museum.O
- Chase, Arlen, Diane Z. Chase, Wendy Teeter
2008 Textiles and the Maya Archaeological Record. *Ancient Mesoamerica*, 19 (2008):127-142.
- Henare, Amiria *et al.*
2007 *Thinking through things: theorising artefacts ethnographically*. Routledge, Londres.
- Landa, Fray Diego de
1982 *Relación de las cosas de Yucatán*, 12ª ed. Miguel Ángel Porrúa, México.
- Looper, Matthew G.
2006 Fabric Structures in Classic Maya Art and Ritual. En *Sacred Bundles. Ritual Acts of Wrapping and Binding in Mesoamerica*, editado por Julia Guernsey y Kent F. Reilly III, pp. 80-104. Boundary end Archaeology Research Center, North Carolina.
- McCafferty, Sharisse D. y Geoffrey G. McCafferty
1996 Spinning and Weaving as Female Gender Identity in Post-Classic Mexico. En *Textile Traditions of Mesoamerica and The Andes: An Anthology* (editado por M. Blum Schevill, J. Catherine Berlo, E. B. Dwyer), pp. 19-44. University of Texas Press, Austin.
- Milbrath, Susan
1999 *Star Gods of the Maya: Astronomy in Art, Folklore, and Calendars*. University of Texas Press, Austin.

Morehart, Christopher, Jaime J. Awe, Michael J. Mirro, Vanessa A. Owen y Christopher g. Helmke

2004 Ancient Textile Remains From Barton Creek Cave, Cayo District, Belize. *Mexicon*, Vol. 26, No. 3 (June 2004):50-56.

Pancake, Cherri M.

1999 Gender Boundaries in the Production of Guatemalan Ethnographic Textiles. En *Mayan Clothing and Weaving Through the Ages* (editado por B. Knoke de Arathoon, N. L. González, J. M. Willemsen Devlin, traducido por J. H. de Keller), pp. 119-128. Museo Ixchel del Traje Indígena de Guatemala, Ciudad de Guatemala.

Pitarch, Pedro

2020 La Línea del Pliegue. Ensayo de Topología Mesoamericana. En *Mesoamérica. Ensayos de Etnografía Teórica*, (editado por P. Pitarch), pp. 193-230. Nola Editores, Madrid.

Prechtel, Martin y Robert Carlsen

1988 Weaving and cosmos amongst the Tzutujil Maya of Guatemala. *Res: Anthropology and Aesthetics*, 1988, vol. 15, no 1, p. 122-132.

Reents-Budet, Dorie

2017 The Ties that Bind: Ancient Maya Textiles and the Modern Tradition. En *Threads of Time: Tradition and Change in Indigenous American Textiles*, Exposición en línea, Emory Michael C. Carlos Museum.

Rosenbaum, Brenda Picciotto

1999 Maya Women, Weaving and Ethnic Identity: A Historical Essay. En *Mayan Clothing and Weaving Through the Ages*, (editado por B. Knoke de Arathoon, N. L. González, J. M. Willemsen Devlin, traducido por J. H. de Keller), pp. 157-170. Museo Ixchel del Traje Indígena de Guatemala, Ciudad de Guatemala.